


EL BÚHO: EL PERIÓDICO QUE SALE EN LA NOCHE.
UN MEDIO LOCAL SURGIDO AL CALOR DE LAS ELECCIONES
MUNICIPALES DE 1987 EN LA OROTAVA (TENERIFE)

Francisco Javier León Álvarez
franciscojla@villadelaorotava.org

A faint, light-colored map of the Canary Islands is visible in the background, showing the main islands of Tenerife, Gran Canaria, Lanzarote, and Fuerteventura.

FRANCISCO JAVIER LEÓN ÁLVAREZ (Santa Úrsula, Tenerife, 1975), licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de La Laguna, ejerce su profesión en la Biblioteca Pública Municipal de La Orotava (Tenerife). Ha centrado sus líneas de investigación en distintos aspectos de la comarca Acentejo (Tenerife), publicando numerosos artículos de investigación en *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, *Boletín Millares Carló*, *Revista de Historia Canaria*, *El Pajar*, *Cuaderno de Etnografía Canaria* y *Rincones del Atlántico*, entre otras. Es autor de los libros *Santa Úrsula en el marco de la segunda guerra mundial: la 11ª Batería Quinta Roja* [2007] y *La batalla de Acentejo: entre la historia y la leyenda* [2008], así como de los capítulos de libro «La organización política de la vida municipal de La Matanza de Acentejo (Tenerife) durante el primer franquismo (1939-1959)», en *El franquismo en Canarias. Actas del Encuentro de Historia sobre el Franquismo en Canarias* [2014]; y «Fernando Sagaseta Cabrera: la voz de Canarias en el Congreso de los Diputados (1979-1982)», en *La Transición en Canarias. Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969-1986* [2018]. También ha presentado sendas comunicaciones al II y III Congreso Historia Internacional del Periodismo Canario y colabora asiduamente en los diarios *Canarias7* y *Canarias Ahora* con artículos de opinión sobre aspectos políticos y socioculturales.

Resumen: *El Búbo: el periódico que sale en la noche* fue un medio local, que se editó en La Orotava (Tenerife) en 1988 y cuya vida fue efímera. Su aparición guarda relación con las elecciones municipales de 1987, aunque sin vinculaciones partidistas, a pesar de que se publicitase como el órgano de expresión de Izquierda Canaria Unida (ICU). Surgió por la iniciativa de un grupo de personas de izquierdas, algunas vinculadas con la enseñanza pública, y estuvo relacionado con el *Boletín El Agujón*, que también se editó en La Orotava entre diciembre de 1978 y finales de 1980. En líneas generales, su contenido se dividió en dos grandes bloques: uno que podemos calificar como irónico, donde se cuestionaba la gestión de la Agrupación Tinerfeña de Independientes (ATI) en La Orotava, sobre todo, por la especulación urbanística; y otro en forma de artículos más profundos, abarcando cuestiones históricas y sociales de actualidad, que afectaban tanto a ese municipio como al propio valle de La Orotava.

Palabras clave: *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, Izquierda Canaria Unida (ICU), Agrupación Tinerfeña de Independientes (ATI), elecciones municipales de 1987, *Boletín El Agujón*, La Orotava (Tenerife), prensa local.

Abstract: *El Búbo: el periódico que sale en la noche* was a local newspaper which was published in La Orotava (Tenerife) in 1988 and whose life was short-lived. Its appearance is related to the local elections on 1987, although without any party links, despite the fact that it was publicized as the means of expression of *Izquierda Canaria Unida* (ICU). It was developed thanks to the proposal of a left-wing group of people. Besides, some were also linked to public education, and it was related to the *Boletín El Agujón*, which was also published in La Orotava between December 1978 and the late 1980s. In general, its contents were divided into two large blocks. We can describe the first one as ironic and where the management of the *Agrupación Tinerfeña de Independientes* (ATI) in La Orotava was challenged, above all in relation to urban speculation. Other block was based on deeper articles dealing with current historical and social issues which affected not only to the town but also to La Orotava Valley itself.

Keywords: *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, Izquierda Canaria Unida (ICU), Agrupación Tinerfeña de Independientes (ATI), 1987 municipal elections, *Boletín El Agujón*, La Orotava (Tenerife), local press.

EL BÚHO: EL PERIÓDICO QUE SALE EN LA NOCHE.
**UN MEDIO LOCAL SURGIDO AL CALOR DE LAS ELECCIONES
MUNICIPALES DE 1987 EN LA OROTAVA (TENERIFE)**

Francisco Javier León Álvarez
franciscojla@villadelaorotava.org

El contexto político de La Orotava durante las elecciones municipales de 1987

Los periódicos locales han constituido siempre una fuente de información esencial para difundir multitud de noticias y opiniones relacionadas con el espacio geográfico que abarcan, que de otra manera serían imposibles de conocer debido a que no tienen cabida en otros medios de comunicación de mayor amplitud, como los provinciales, los regionales y los nacionales. No obstante, existe una clara diferencia terminológica entre un periódico local y uno municipal, que tienden a utilizarse erróneamente como sinónimos por el hecho de que ambos comparten un tratamiento de la información relativa a un mismo ámbito geográfico. El primero hace alusión a un medio de propiedad privada (un partido político, un colectivo cultural, una empresa, etcétera), lo que implica su carácter independiente; por el contrario, en el segundo la propiedad, la edición y los costes corresponden a un ayuntamiento determinando o un área de su organigrama, es decir, tiene una naturaleza municipal y pública porque es propiedad precisamente del municipio, que no es más que el conjunto de todos los vecinos que lo componen, los cuales sufragan sus gastos a través del referido consistorio.

Al mismo tiempo, el periodismo local equivale a lo que se denomina como «periodismo de proximidad», ya que profundiza en la información y en las particularidades de una región, una comarca o una localidad. Esto implica que una de sus características básicas sea la ubicación del medio de comunicación en un espacio acotado geográficamente y jurídicamente. Su cobertura permite que los vecinos perciban la realidad de su entorno, lo que conlleva que se sientan identificados con dicho medio porque expresa lo que sucede en aquel.¹ A esta característica se suman otras de igual importancia: su distribución se produce en el espacio físico donde se genera; los contenidos se basan en la realidad de ese espacio; el público receptor es local y reducido por ese carácter específico y acotado espacialmente de la propia publicación, demandando noticias tocantes a su vida cotidiana;² y existen intereses políticos, económicos y sociales del propio medio en el ámbito donde se desarrolla.³

Partiendo de esa división, a continuación, estudiaremos la breve experiencia de *El Búho: el periódico que sale en la noche*, que se editó en La Orotava (Tenerife, Canarias) en 1987. Aunque en principio se puede pensar que se trató de un medio de comunicación de corte totalmente municipal, su radio de acción fue una mezcla entre noticias que se sucedían en esa población y su relación directa con el desarrollo comarcal del valle de La Orotava, si bien nunca perdió su línea directriz, circunscrita al referido municipio. Su origen tuvo como fondo el contexto de los comicios municipales de 1987 y el fracaso de la pretendida unión de la izquierda en La Orotava. Su fin era superar la histórica división dentro de esa ideología e intentar horadar el poder que ejercía la Agrupación Tinerfeña de Independientes (ATI) en el Gobierno municipal, formación nacionalista que se había consolidado en él gracias a su progresiva inversión en infraestructuras en los distintos barrios y que contaba con el respaldo de las asociaciones de vecinos.

1 MARTÍN MARTÍN, NORA & VIRGINIA MARTÍNEZ ESCALONA: «Tratamiento de la información internacional en los periódicos regionales y locales españoles» [en línea], en *III Congreso Internacional Latina*, La Laguna, Tenerife, 5, 7 y 9 de diciembre, 2011, actas: *La comunicación pública secuestrada por el mercado*. La Laguna, Universidad de La Laguna, 2011, p. 1, www.revistalatinacs.org (1 de junio de 2020).

2 MORENO GALBARRO, FRANCISCO: *Oportunidades en las nuevas formas de periodismo local. Análisis de las opciones que las nuevas plataformas digitales ofrecen a los periodistas en el emprendimiento de nuevos medios de comunicación a nivel local* [en línea]. Trabajo fin de Grado. Tutor David MONTERO SÁNCHEZ. Sevilla: Universidad de Sevilla, [sin año], p. 16, idus.us.es (1 de junio de 2020).

3 GONZÁLEZ MARTÍNEZ, DANIEL: *Periodismo rural en la provincia de Valladolid. Un análisis de El Norte de Castilla y Diario de Valladolid* [en línea]. Trabajo fin de Grado. Tutora, María Monjas Leta, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2016, pp. 20-21, uvadoc.uva.es (1 de junio de 2020).

La Agrupación Independiente de La Orotava (AIO) jugó un papel clave desde la Transición, hasta el punto que se había convertido en un muro imposible de superar, cuya muestra más evidente fueron las elecciones municipales de 1983, donde se convirtió en la fuerza hegemónica bajo figura de Isaac Valencia Domínguez (1937-). Ahora, integrada en ATI, había fortalecido su estructura en gran parte del tejido social villero, con lo cual el resto de partidos en liza tenían unas aspiraciones limitadas y siempre circunscritas a su papel en la oposición.

Meses antes de que se efectuase ese proceso electoral de 1987, hubo un intento frustrado para crear una candidatura única, conformada por la Unión de Nacionalistas de Izquierdas (UNI), Asamblea Canaria-Izquierda Nacionalista Canaria (AC-INC) y una plataforma ciudadana, denominada Plataforma Unitaria Progresista (PUP). Los dos primeros eran partidos nacionalistas de izquierdas, mientras que la última era un espacio de participación social progresista, pero cuyas cabezas visibles estuviesen vinculadas, de alguna u otra manera, con el Partido Comunista de España (PCE), teniendo en cuenta que esta última formación no existía en esos momentos en La Orotava.

Esa candidatura fue promovida por la PUP, que era la más interesada en ella debido a que era la más débil de las tres en cuanto a recursos y a representación pública y con la perspectiva de evitar que se produjese una disputa múltiple en ese espacio ideológico de la izquierda. A su vez, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) no entró en esta maniobra porque se consideraba que tenía una posición centralista, no representaba a la clase obrera, se posicionaba a favor del neoliberalismo y, por último, no había defendido los intereses de Canarias tras la instauración de la democracia.

La falta de entendimiento entre sus representantes, que hundían sus raíces en actuaciones precedentes y que ya habían provocado fricciones entre ellos, provocó la ruptura total de las negociaciones. De este modo, el marco electoral de la izquierda villera quedó abocado a una lucha sin cuartel entre tres fuerzas, que, a pesar de sus puntos de vista antagónicos en algunas cuestiones ideológicas, presentaron un programa electoral muy semejante o cuanto menos coincidente en algunas de sus propuestas.

Al no prosperar esa candidatura única, la PUP se constituyó formalmente en Izquierda Canaria Unida (ICU),⁴ una coalición creada en Canarias en 1986,

4 Miguel Hernández González, uno de los fundadores de ICU en La Orotava, comentó lo siguiente en relación a lo que supuso la constitución de esta formación: «[...] Desde mi punto de vista, ICU fue una especie de intento del PCE por extender su influencia más allá de lo que era el propio partido. Integró a determinados colectivos, pero sin demasiado éxito, a juzgar por los

que era la mejor opción dentro de la órbita ideológica de quienes formaron esa plataforma. En ella estaban el Partido de la Revolución Canaria y el Partido Comunista del Pueblo Canario, principalmente. Por eso, aunque tenía un componente identitario, en el sentido de que actuaba a favor de Canarias desde la órbita del nacionalismo de izquierdas, algunos de los partidos que la integraban eran de raíz estatal, sin olvidar tampoco que esta coalición estaba federada a Izquierda Unida, que igualmente se había fundado ese mismo año.

En vista de este choque, se pasó de un intento de unión de izquierdas a una situación de confrontación entre tres partidos de la misma ideología, a lo que se sumó la presión del PSOE, que contaba con un importante electorado de base. El resultado de los comicios no solo conllevó la continuidad de ATI en el poder, sino la previsible fragmentación del voto de izquierdas al no lograrse la pretendida candidatura única. Esto provocó que ninguna de aquellas tres formaciones lograra un concejal, con lo cual tampoco aportaron representantes a la nueva Corporación. La debacle fue más evidente en el caso de UNI, que en 1983 había obtenido dos representantes, bajo la fórmula de la Unión del Pueblo Canario, y que ahora se encontraba en franco retroceso.

Tras este proceso, se produjo la desactivación de esa izquierda villera, que en el caso de ICU implicó su desaparición momentánea de ese ambiente político. Se trataba de un proyecto configurado con el único objetivo de lograr un concejal, con lo cual todas sus perspectivas pasaban por ese resultado. Al no alcanzar esta meta, que le hubiese garantizado la presencia en el Consistorio y la proyección formal ante los ciudadanos, se produjo el cese de toda su actividad. Por este motivo, no volvió a la palestra hasta los comicios municipales de 1991, cuando participó en las negociaciones y se integró en el seno de la que, finalmente, sería la primera confluencia de izquierdas en Canarias en el nuevo período democrático: Iniciativa Canaria.⁵

Al margen de esta dinámica, un aspecto importante fue que la campaña electoral de ICU se caracterizó por la ausencia de recursos económicos y logísticos para actuar, en el campo de la propaganda, a la misma altura que otras fuerzas

resultados electorales. Hay que comprender que el PCE salió escaldado de las primeras elecciones porque, a pesar de haber sido el partido de referencia durante el franquismo, al final acabó sobrepasado por el PSOE». (HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, MIGUEL. Entrevista personal. Realizada por Francisco Javier León Álvarez. La Orotava, 14 de febrero de 2018).

5 Iniciativa Canaria estuvo conformada por ICU, UNI, Asamblea Canaria Nacionalista, Asamblea Majorera y Roque Aguayro.

más potentes, caso de ATI y el PSOE. Hay que ser conscientes de que, en esos momentos, los partidos recurrían a las fórmulas tradicionales para influir en el voto de los ciudadanos: publicitar su logotipo y la imagen de su candidato y la del resto de miembros de la lista electoral en la mayor cantidad de calles de cada localidad a través de carteles y pancartas; la distribución de dípticos y publicaciones aisladas con el contenido de su programa, y la aparición en los medios de comunicación y la celebración de mítines, que variaban en función del peso específico cada uno.

Por tanto, no todos esos partidos podían crear y sostener su propia publicación con un carácter regular y en forma de periódico, díptico o boletín para transmitir sus propuestas, antes y durante esos comicios. En caso de hacerlo, tendería a desaparecer tras ese proceso electivo debido a que ya había cumplido su cometido. De este modo, esta opción se suplía con esos otros medios ya indicados, así como con los comunicados de prensa y la proyección pública de la actividad que desarrollaban aquellos que tenían representación institucional, tanto si eran miembros del Grupo de Gobierno como de la oposición.

Precisamente, y en lo que a propaganda impresa se refiere, las limitaciones de ICU provocaron que, durante los comicios municipales de 1987, solo editase un díptico con las fotografías de los integrantes de la candidatura como medio para conocerlos y para publicitar su marca electoral. A esto se sumaron algunos carteles con la imagen de su cabeza de lista, Juan José Martínez Sánchez (1936-2016), y modelos de octavillas que recogían algunas propuestas electorales. Más allá de esto, careció de un medio para exponer detalladamente cuáles eran sus propuestas porque, tal y como ya señalamos, la constitución de la PUP como partido, de manera tardía y abrupta, y su escaso margen de actuación, producto de su debilidad, determinaron que se racionalizasen los esfuerzos para canalizarlos de la manera más efectiva posible, frente a la maquinaria propagandística de los otros participantes en los comicios.

El nacimiento de *El Búho: el periódico que sale en la noche*

El nacimiento de *El Búho: el periódico que sale en la noche* tuvo como base esa aparición de ICU en La Orotava y el proceso electoral ya analizado, pero fueron dos proyectos totalmente distintos e independientes. De todos modos, constituyó el aprovechamiento de la espiral de trabajo y de las propuestas que realizó esa formación en dichos comicios como medio para demostrar que existían fórmulas alternativas al modo de gobernar de ATI.

Esto nos permite afirmar que no difundió aspectos relacionados con la política local, donde se analizasen propuestas para mejorar la situación de los barrios, así como cuestiones de otra índole que afectasen a la vida municipal. Simplemente, se articuló una especie de discurso de continuidad en el seno de la

izquierda, pero sin naturaleza partidista, que atacaba a ATI con textos irónicos, aunque a veces sin una base precisa en su argumentación que le diese una mayor credibilidad y solidez informativa. En relación a ese origen, Miguel Hernández González expuso lo siguiente:

[...] Al amparo de ICU, sacamos el periódico *El Búho*, que lo hicimos José Luis Prieto y yo. Digamos que los periódicos tenían que salir vinculados a algún tipo de institución u organización y por eso decidimos que el nuestro estuviese relacionado con ICU en La Orotava. Solo sacamos tres números. Incluso, convencimos a determinadas personas para que pusiesen dinero porque, evidentemente, su impresión conllevaba una serie de gastos de imprenta [...] Tal y como se recoge en el propio periódico, no queríamos que estuviese vinculado a una organización política determinada porque no se trataba de eso, sino de hacer un periódico que no fuese sectario y sí más abierto, a pesar de que nosotros habíamos formado parte de ICU.⁶

Los miembros del consejo de redacción y los autores de los artículos no pertenecían a ICU, a excepción de Miguel Hernández, Nicolás González Lemus, Juan José Martínez Sánchez y Wladimiro Rodríguez Brito, pero esta característica se dejó al margen cuando todos participaron en esta idea, en mayor o menor medida. En cambio, sí se utilizó el nombre de esa formación como paraguas para editarlo, de ahí que se presentase como el «órgano de expresión de ICU» en La Orotava, tal y como así constaba en la portada de los tres ejemplares editados.

Esto infiere que también se contó con el beneplácito del aparato de ICU, si bien es perceptible que los tres primeros nombrados anteriormente fueron las piezas clave de la constitución de la PUP y, luego, las cabezas visibles de la propia ICU, con lo cual no se necesitó la aprobación del resto de participantes. Asimismo, se demuestra que dicha fuerza no estaba interesada o no pretendía continuar provisionalmente con su actividad, ya que en caso contrario hubiese editado una publicación propia como partido en la oposición y sin representación municipal, con vistas a trabajar con la ciudadanía para asentarse en ese entorno de cara a las próximas elecciones.

Respecto a su denominación, no contamos con datos suficientes para saber su origen. No obstante, atendiendo a los muchos significados simbólicos que tiene el búho como animal, representaría la sabiduría, adquirida tras prestar atención a todo lo que pasa a su alrededor, con lo cual este periódico era un medio para difundir el conocimiento y la cultura entre la población y para aportar un punto de vista crítico. Esto queda ratificado en su subtítulo, «el periódico que sale en la noche», que estaba en sintonía con la vida nocturna de ese animal, utilizándose así para señalar su línea editorial: actuar a contracorriente de lo que

decían otros medios de comunicación impresos, en los cuales no tenía cabida cierto tipo de información que atacase o cuestionase a los distintos poderes.

Su creación se caracterizó por unos recursos muy acotados, supliendo la estructura de la edición y la producción de un periódico tradicional de tirada regular por una estrategia más artesanal, que afectaba desde el diseño hasta la periodicidad, la financiación y la venta, entre otras cosas. De nuevo, Miguel Hernández González indicó cuál era el papel que jugaba *El Búho* y su percepción por algunos de los colaboradores, sopesando el tiempo invertido y su rentabilidad en todos los aspectos:

[...] La época en que nosotros hacíamos todas estas cuestiones de boletines, periódicos y formar un partido respondía a que buscábamos transformar la sociedad y potenciar determinados valores. Si no, no las hubiésemos hecho. Que luego eso haya dado respuesta a las expectativas de cada uno, eso es otra cuestión. Creo que algún compañero de los que participó, como Juan José Martínez, tuvo luego esa misma opinión, en la época posterior cuando ya se apartó del mundo de la política. A veces, hasta creo que tuvo la idea excesivamente negativa de que aquello no sirvió para nada, pero es entendible teniendo en cuenta la cantidad de esfuerzo, horas de trabajo y los escasos medios con que contábamos.⁷

Por otro lado, su contenido estaba por encima de la media cultural de la población, lo cual acotaba mucho su acceso, centrándose en aspectos sociales e históricos que habían configurado el valle de La Orotava y su idiosincrasia, a los que se sumaban otros de carácter filosófico. Milagros Ruiz Pacheco, otra de las integrantes del consejo de redacción, resumió así el papel que jugó dicho medio:

[...] Fue un proyecto curioso, divertido, y breve en el tiempo, efectivamente, con solo tres números publicados, pero una experiencia con un ingrediente de ilusión ideológica y de afán de divulgación cultural, con esa motivación de que se puede conseguir despertar conciencias y potenciar el pensamiento libre en la ciudadanía.⁸

La vida de *El Búho* se agotó rápidamente, hasta el punto que solo se editaron tres números, comprendidos entre febrero y abril/mayo de 1988, siendo varios los factores que conllevaron su desaparición: a) Cese de la actividad de ICU en La Orotava tras las elecciones municipales de 1987, con lo cual llegó un momento en que no tenía sentido seguir utilizando el paraguas nominal de ese partido para editar un periódico que, repetimos, no tenía ninguna relación política con aquel; b) Su carácter municipal, que restringía su difusión, a pesar de que se publicaba cada mes y de que también abarcaba parte del valle de La Orotava. Además, no había

noticias sobre los barrios ni información contrastada sobre la gestión municipal, lo cual dificultaba su atracción para la población; c) El nivel medio-alto de sus textos, que limitaba mucho el margen de consumo, ya que estaba dirigido hacia un tipo exclusivo de lector, lo cual mermaba la capacidad de maniobra de la publicación sobre el resto de la población; d) La desmotivación de los promotores, debido a que no era recíproca la relación entre la inversión de tiempo/esfuerzo para crear temas y los rendimientos informativos/económicos posteriores.

En este sentido, el tema económico fue una de las claves directas de su desaparición, ya que era necesario invertir cierta cantidad de dinero para su impresión, pero luego se producía una situación deficitaria entre esa última y los beneficios obtenidos, relacionada con la retroalimentación del periódico. Al tratarse de una publicación sin apoyos institucionales ni ingresos provenientes de anuncios publicitarios, los recursos partieron del propio entorno donde se editaba. Esto añadía un componente de colaboración económica a fondo perdido, condicionado al resultado de la venta general de cada número para imprimir los siguientes. Una vez más, Miguel Hernández enfatizó la importancia de este factor y su relación con otros proyectos previos en los que había participado, sobre todo *El Aguijón*,⁹ pero con un claro matiz a la hora de su venta:

[...] Nuestra pretensión era sacar un número cada mes. El primero salió porque hicimos una especie de colecta entre los amigos e incluso los convencíamos diciéndoles que así tendrían lo que podríamos considerar como acciones dentro del periódico. Pero solo salieron tres números por varios motivos: uno era el dinero, ya que se necesitaban recursos para poder imprimirlo; y otro, entender que este tipo de producciones llevan trabajo y tienen una vida efímera, como fue el caso de *El Aguijón* y circunscrita a un período y acciones determinadas. / El periódico lo vendíamos. Teníamos una especie de suscriptores, diferenciándose así de lo que hicimos previamente en *El Aguijón*. Se funcionaba de esta manera porque ya no teníamos las mismas ganas que en este último de estar por ahí, vendiéndolo de puerta en puerta y de mano en mano. / Tuvo aceptación, pero menos que más porque no lográbamos sostener su producción.¹⁰

9 Remitimos al siguiente artículo para conocer más sobre esta publicación: LEÓN ÁLVAREZ, FRANCISCO JAVIER: «El boletín *El Aguijón* (1978-1980): la voz de la izquierda en La Orotava durante la transición democrática en España», en Julio Yanes, Enrique Perera y Lara Carrascosa (coords. y eds.), *II Congreso de Historia del Periodismo Canario. De la autarquía franquista a la globalización, 1936-2016*, Islas Canarias, Ediciones Densura, 2017, pp. 301-328.

10 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, MIGUEL. Entrevista personal..., op. cit.

Esos suscriptores compraban la publicación en ciertos establecimientos, mayoritariamente centrados en el valle de La Orotava, lo cual habla de su evidente radio de acción (adaptado a la realidad del entorno donde se producía) y de la dependencia total de la respuesta de aquellos. De este modo, estaba a disposición del público en las librerías El Llano, XYZ, Miranda y Travieso, en La Orotava, y en la librería El País, en el Puerto de la Cruz. Tal y como ya hemos señalado, ambos municipios eran las áreas naturales de los textos de este medio, sobre todo La Orotava, teniendo en cuenta que los temas tratados tenían muchas veces un enfoque que englobaba su realidad histórica y presente.

A esto se le sumaba que también se vendía en La Laguna, más concretamente en la librería Lemus y en el estanco 1X2.¹¹ Nuevamente, *El Búbo* tuvo un paralelismo con *El Agujón* en lo que respecta a su distribución, ya que se podía adquirir en dicha ciudad. La justificación radica en que Nicolás González Lemus, miembro del consejo de redacción, era uno de los propietarios de ese negocio, con lo cual contribuía a su difusión sin coste alguno, máxime si se tiene en cuenta que esa librería tenía un volumen de clientes y de ventas elevado porque estaba localizada frente al edificio del campus universitario.

Otro aspecto clave fue el consejo de redacción, compuesto por Miguel Hernández González, Nicolás González Lemus, José Manuel González, José Luis Prieto, Milagros Ruiz Pacheco y Guillermo Weyler.¹² Se basó en los lazos de amistad entre ellos, decisivos para sacar adelante el periódico, y que en algunos casos se entremezclaban además con otros vínculos políticos y profesionales.¹³ A esto se sumaba que la mayoría eran naturales de La Orotava o llevaban muchos años viviendo en ese municipio, además de que habían participado o tenían nexos con otros proyectos culturales.

Los dos primeros habían compartido la experiencia previa de *El Agujón*. Al mismo tiempo, estuvieron relacionados con la izquierda en La Orotava, más concretamente al PCE, confluyendo en el referido intento frustrado de la unión de las izquierdas, con vistas a los comicios de 1987, e integrando la posterior candidatura de ICU.

Con respecto a Miguel Hernández y José Luis Prieto, les unía una relación profesional y de amistad, que también se evidenció con algunos de los colaboradores. Ambos eran profesores de enseñanzas medias en el Instituto

11 *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 1 (marzo 1998), La Orotava, p. 3.

12 *Ibidem*, núm. 0 (febrero 1988), La Orotava, p. 3.

13 El domicilio social de la publicación se correspondía con la casa de Nicolás González Lemus, situada en la calle Calvo Sotelo, 33, en zona de la Villa Arriba de La Orotava.

de Bachillerato Villalba Hervás.¹⁴ el primero, docente de Física y Química; el segundo, de Filosofía. Por último, estaba el caso de Guillermo Wayler, que había sido alumno en dicho centro educativo.

A esto se sumó que gran parte de ellos, lo mismo que dichos colaboradores, estaban vinculados con la enseñanza pública, dividiéndose a su vez entre docentes de enseñanzas medias en La Orotava (por ejemplo, Miguel Hernández González, José Luis Prieto y Juan José Martínez Sánchez) y profesores de la Universidad de La Laguna (José Manuel González Rodríguez) y del Colegio Universitario de Las Palmas (A. Sebastián Hernández Gutiérrez, dentro de la división de Geografía e Historia, dependiente todavía de la Universidad de La Laguna).¹⁵ Esta circunstancia incidiría en el tercer y último número de *El Búbo*, donde se hizo una extensa defensa de esta cuestión de la enseñanza pública. Por su parte, Milagros Ruiz había comenzado sus estudios de Bellas Artes, la cual recordó aquel momento en estos términos:

[...] Nos reuníamos en la casa de Nicolás Lemus. Allí se discutían los artículos, y allí se gestó el periódico, incluido su título y subtítulo. Los temas se trataban en esas reuniones, donde se distribuían las distintas secciones y se pensaba en quiénes podrían redactar este o aquel texto. / La primera reunión la recuerdo en un clima distendido y jovial, a modo de lluvia de ideas de unos y otros. En aquellas reuniones estaban Miguel Hernández, Nicolás Lemus, José Manuel González, José Luis Prieto y yo, que por entonces estaba empezando Bellas Artes. Me pidieron que les ayudara con la composición gráfica del periódico y que le diera forma al protagonista del nombre: *El Búbo*.¹⁶

Por tanto, se trató de una publicación sin profesionalización, ya que los componentes de ese consejo de redacción no eran periodistas ni recibían retribución alguna por su labor, lo mismo que los colaboradores, con lo cual todo respondía a una iniciativa privada y con fines puramente culturales, bajo un producto que presentaba muchos condicionantes

14 El Instituto de Bachillerato Mixto de La Orotava se conocía popularmente como Instituto de La Torrita, debido a su ubicación en la zona del mismo nombre. En 1985 cambió su denominación por la de Instituto de Bachillerato Villalba Hervás, pero en 1989, como resultado de su desdoblamiento en dos centros y la pérdida nominal a favor del nuevo que se construyó de esos dos, se llamó Extensión del Instituto de Bachillerato Villalba Hervás. Esta circunstancia duró hasta 1993, cuando nuevamente fue sustituido por el actual de Rafael Arozarena.

15 La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria se creó en 1989. Hasta entonces, existió el Colegio Universitario de Las Palmas, que data de 1972.

16 RUIZ PACHECO, MILAGROS. Entrevista personal..., op. cit.

Formato y organización de su estructura informativa

En relación al formato, cada uno de los números tuvo una extensión de diez páginas, sin numerar, con textos e ilustraciones en negro, impresos en papel de un gramaje muy alto y con unas medidas de 40 centímetros de alto por 29 centímetros de ancho. De esas diez páginas, dos estaban sueltas porque se concibieron como un coleccionable, a modo de separata, donde el anverso estaría dedicado a las obras gráficas de distintos artistas (sección de Arte), mientras que el reverso contendría textos de autores de la Ilustración.¹⁷

Milagros Ruiz Pacheco se encargó de los aspectos gráficos, la composición del texto y la maquetación de los números.¹⁸ La referida composición era muy simple: se basaba en dos o tres columnas por cada página, con líneas verticales entre ellas a modo de división. Esta estructura se rompía en algunas secciones, como la dedicada al mundo del Arte, donde cobraban protagonismo las ilustraciones, así como en otras más heterogéneas, donde se entremezclaban viñetas con pequeños fragmentos de textos, independientes unos de otros en temática y objetivos. Además, los textos se redactaron a máquina de escribir eléctrica, recurriendo al subrayado como medio para resaltar aquellos fragmentos en los que se quería destacar una idea. En palabras de Milagros Ruiz, todo este proceso se efectuaba así:

[...] Todo el periódico era de factura artesanal. Los artículos se escribían con máquina de escribir eléctrica. Y lo montábamos en mi casa, en la sala, a lo tradicional, recortando y pegando porque, por entonces, yo no tenía ordenador y mucho menos programas como Adobe InDesign o Adobe Photoshop. / Una vez escritos los artículos en el ancho de las columnas, según la sección, se recortaban y se iban montando en la maqueta. Tanto José Luis como Miguel y Nicolás colaboraban recortando esos textos e imágenes y, luego, pegándolas en la maqueta, una vez que se distribuían adecuadamente las secciones. Era trabajo de equipo y, además, un rato un distendido. / Los recuadros, los adornos y las líneas interiores también los trazaba a mano y para algunos títulos o letras capitulares utilizaba Letraset (eran tipografías transferibles). Las imágenes se buscaban en nuestras bibliotecas personales, se fotocopiaban y se añadían a la maqueta. / Una vez montada la maqueta,

17 Ídem.

18 No podemos aportar el nombre de la imprenta donde se realizó este periódico porque tanto Miguel Hernández como Milagros Ruiz no lo recordaban.

a tamaño real, se imprimían las copias, pero no recuerdo dónde lo llevaban para hacerlo en ese tamaño de pliego doble.¹⁹

Precisamente, esas limitaciones técnicas del momento influyeron en el tipo de ilustraciones que acompañaban a los textos, ya que fue una combinación entre los dibujos realizados en gran medida por Milagros Ruiz Pacheco, la reproducción de ilustraciones procedentes de distintas monografías y los montajes fotográficos. Respecto a los primeros, una vez más se observan los nexos con *El Aguijón*, donde se utilizaron dibujos realizados a mano por alguno de sus integrantes, en sintonía con el tema de cada artículo y de la línea editorial de una y otra publicación. Esto se percibe, por ejemplo, en la cabecera de *El Búho*, que nunca fue igual en los tres números. La conexión entre ellos fue ese animal en cuestión, que daba nombre al periódico y que lo dibujó Milagros Ruiz Pacheco, aunque con formas y ubicaciones distintas en la primera página, ya que en los dos primeros estuvo localizado en el lado izquierdo, mientras que en el tercero figuró al derecho. Lo mismo se produjo con el aspecto formal de su denominación: no se efectuó con los caracteres tipográficos propios de una imprenta, sino que se dibujó, cuyo trazado varió en los tres números. Solo se mantuvo la frase «el periódico que sale de noche», colocado siempre en la parte superior derecha de esa primera página.

El tercer número supuso un cambio radical en la cabecera, rompiéndose esa configuración con respecto a los anteriores: tal y como indicamos, la imagen del búho se trasladó a la derecha, pero su preponderancia quedó ahora en un segundo lugar porque aparecía aplastado por una pila de libros, mientras que el nombre de la publicación ocupó gran parte del lado izquierdo.

La reproducción de ilustraciones de ciertos libros constituyó el recurso más común como instrumento visual de apoyo, ejemplificado en el artículo «El Valle de La Orotava: un paseo en compañía de ilustres viajeros», de Miguel Hernández González, donde se utilizó una lámina de J.J. Williams.²⁰ La utilización de fórmulas menos extendidas, pero más impactantes, como el montaje fotográfico, con un fin provocativo, para el artículo «Calígula nombró a su caballo como senador», de

19 RUIZ PACHECO, MILAGROS. Entrevista personal..., op. cit.

20 En concreto, esta ilustración se denomina «Vue d'une partie de la Vallée d'Orotava prise aux environs du port» y formó parte de la segunda parte del primer volumen de la obra *Histoire naturelle des Iles Canaries*, de Philip Barker-Webb y Sabin Berthelot, que se editó en París en 1839. Puede consultarse una edición facsímil en la siguiente referencia: BERTHELOT, SABIN: *Misceláneas canarias*, traducción de Manuel Suárez Rosales, estudio crítico de Manuel Hernández González, La Laguna, Francisco Lemus, 1997, lámina tercera.

A. Sebastián Hernández, que estaba relacionado con su crítica hacia el turismo de masas y al contraste entre lo que suponía el Puerto de la Cruz (hoteles y masificación) y La Orotava (apuesta por su patrimonio cultural). En ese montaje, una mujer en bikini tomaba el sol en la arena de una playa, donde esta última se había sustituido por la plaza del Ayuntamiento, en la cual aparecía representada la alfombra de arena volcánica del Corpus Christie, el símbolo distintivo de la localidad y uno de sus valores patrimoniales más defendidos y divulgados.

Por otro lado, cada ejemplar de *El Búho* se organizó en unas determinadas secciones, que se mantuvieron prácticamente inalterables en los dos primeros números, mientras que en el tercero se produjo una ruptura en ese diseño y en los contenidos, logrando un carácter más temático y suprimiéndose algunas de aquellas (el «Contraeditorial», la recomendación de libros y cine, la sección de Arte, etcétera). Con esta fórmula, la publicación se presentaba bajo una estructura formal y no como algo anárquico y espontáneo, lo cual le daba una mayor credibilidad y continuidad en los temas tratados. A esto se añadió esa gran diferencia entre los dos primeros números y el último: mientras que en el 0 y el 1 se abordaron temáticas variadas, a partir del 2 adquirió un componente monográfico, ya que se centró en la defensa de la enseñanza pública, característica con la que se preveía seguir, al menos, en el siguiente número, que nunca se publicó y que estaría dedicado a la especulación urbanística en El Rincón. A continuación, indicamos cuáles eran cada una de esas secciones, siguiendo el orden en que aparecían en las distintas páginas:

—«Editorial» y «Contraeditorial», que ocupaban la primera página y que fueron redactadas por Miguel Hernández González y José Luis Prieto, respectivamente, aunque sus nombres nunca figuraron ellas. El editorial, que no aparecía con un nombre explícito que la identificase, se centraba en un aspecto general de La Orotava, abarcando normalmente cuestiones políticas, y siempre bajo una línea argumental que mezclaba lo crítico con lo irónico. Por el contrario, el contraeditorial, que tampoco tuvo un nombre formal, se efectuó bajo un componente totalmente filosófico. Además, rompió el canon periodístico establecido: no solo figuraba en la primera página, sino que se disponía físicamente en sentido contrario al editorial, lo cual guardaba relación directa con su denominación y su contenido, constituyendo además un ejercicio de dialéctica entre los dos autores. No obstante, en el tercer número se abandonó este binomio y solo figuró el editorial.

—«Aguijonazos», ubicada en la segunda página. Su inclusión en este periódico no fue al azar, sino que recogía el testigo de la misma sección que existía en *El Aguijón*. Esto lo llevó a cabo Miguel Hernández, que retomó la fórmula de textos breves. Como su propia denominación indica, trataba de actuar a modo



Número 0 del periódico *El Búbu*.

independientes, más extensos y monotemáticos, pero con el mismo perfil irónico y provocativo. Los temas elegidos fueron variados, entre los cuales estuvieron la religión en La Orotava y su vinculación con el Gobierno local. Respecto a su autoría, aparecían firmados por *Meslier* y *Ambrose Bierce*, seudónimos igualmente de Miguel Hernández: el primero, como otra de las figuras de la Ilustración francesa, y el segundo, un periodista y escritor estadounidense, cuya obra tuvo un carácter satírico.

—Artículos diversos, que abarcaron temáticas tan variadas como el patrimonio arquitectónico, la educación pública, la agricultura y las Matemáticas, entre otras. Aunque la mayoría se redactaron desde una perspectiva del conocimiento de la materia que trataban y cuyo epicentro era La Orotava y el valle del mismo nombre, tuvieron un componente crítico hacia el modelo de gestión y desarrollo que se había llevado a cabo en ese ámbito geográfico, circunscrito además a la dinámica socioeconómica por la que estaba pasando en ese momento, con especial atención a los problemas medioambientales. Los autores de los textos no solo fueron miembros del consejo de redacción, sino que se recuperó la participación de otros que, en su momento, hicieron lo propio en *El Agujón*. En concreto, se constatan los casos de Wladimiro Rodríguez Brito

y semejanza del órgano afilado que está presente en ciertos animales, incidiendo, bajo un corte irónico y mordaz, en la gestión del Grupo de Gobierno del Ayuntamiento de La Orotava, sobre todo en los procesos de especulación urbanística y en la destrucción del patrimonio natural que estaba llevando a cabo ATI. Esta sección la firmaba *Voltaire*, seudónimo de Miguel Hernández, que a su vez era el mismo que utilizó en *El Agujón* y que respondía a su predilección hacia la figura de este filósofo francés, representante de la Ilustración y, sobre todo, porque aplicaba la razón y la Ciencia para explicar los hechos, frente al mensaje de la religión. También la conformaban otros textos

(1942-), de ideología comunista y militante igualmente de ICU en Santa Cruz de Tenerife, que tenía lazos de amistad con Nicolás González Lemus, y de Juan José Martínez Sánchez, profesor en el referido Instituto, amigo de Miguel Hernández y Nicolás Lemus y que encabezó la candidatura de ICU en La Orotava.

—«El Búho debate» fue una sección que la llevó íntegramente José Luis Prieto, autor de todos los textos publicados en ella, y en la cual se trataron temas candentes en la actualidad del momento, que afectaban tanto a la sociedad de la Villa como a nivel general. Su aparición se produjo en el número 1 con «La modernidad y nosotros, que la quisimos tanto», al que siguió «Educación ¿para qué?» en el número 2.

—Una separata, dividida en dos caras: la primera, abordaba la Ilustración, y la segunda era la sección dedicada al mundo del Arte, que carecía de nombre formal. Este orden preeminente se mantuvo en los dos primeros números, variando a la inversa en el último. La primera tuvo un cariz reflexivo para demostrar la trascendencia de ese movimiento cultural e intelectual en la sociedad europea del siglo XVIII, donde la razón y la libertad individual fueron los elementos claves frente al oscurantismo de la religión, que lo condicionaba todo, recurriéndose así a fragmentos de distintas obras de autores tan relevantes como Kant (1724-1804), el marqués de Sade (1740-1814) y Voltaire (1694-1778). Por su parte, la segunda informaba sucintamente de la importancia que tuvieron una serie de artistas, algunos más conocidos que otros para el público en general. Para ello, se redactó una reducida biografía del personaje en cuestión, acompañada de dos ilustraciones de algunas de sus obras. El número 0 se dedicó a Maurits Cornelis Escher (1898-1972), con *Drawings hands* (1948) y *Reptiles* (1943); el número 1, a Aubrey Vicent Beardsley (1872-1898), con *El climax* (1893) y *Lisístrata defendiendo la Acrópolis* (1896); y el número 2, a Auguste Rodin (1840-1917), con uno de los dibujos que ilustrarían *Las flores del mal*, de Charles Baudelaire (1821-1867), editada en 1857 por Paul Gallimard.

—Una sección lúdica, también sin denominación, donde se mezclaban viñetas, aforismos y reflexiones sobre aspectos que deberían cambiarse en el valle de La Orotava, acompañados de un fragmento de una obra literaria. Solo apareció en los números 0 y 1, mientras que en el 2 únicamente constaban las viñetas. Estas últimas suponían otro medio para denunciar las actuaciones de ATI en La Orotava, sobre todo las cuestiones medioambientales, como la pretendida destrucción del espacio agrario de El Rincón.

—Una última sección —de nuevo, sin denominación clara— en la que se recomendaban libros y películas, dos elementos claves de la cultura, y que se localizaba en la última página del periódico. En este caso, se enlazaba otra vez con la experiencia semejante en *El Aguijón*, ya que servía de estímulo para

acercar a la sociedad ciertas obras, consideradas de calidad y con un argumento de peso. Solo apareció en los dos primeros números y su autoría la compartieron José Luis Prieto y Nicolás González Lemus, respectivamente, al menos en el número 0 porque en el número 1 no constaba quiénes fueron los creadores de esos textos.

Números editados de *El Búho*

Número 0 [febrero 1988]

El Búho se presentó a la sociedad bajo un editorial en el que se establecía claramente que la información era poder, con lo cual ya dibujaba que sus contenidos tendrían una línea crítica. Quien la controlase, haría lo propio con la ciudadanía. Cualquier poder fáctico que tuviese a su disposición uno o varios medios de comunicación impresos, ejercería su dominio para garantizar una visión casi única de los hechos e influiría en la toma de decisiones. Por eso, era necesario establecer nuevos contrapuntos informativos, que actuasen de manera diferenciada respecto a cómo lo hacían los grandes medios de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, que a los que se señalaba como supeditados a las directrices de ATI. La Orotava no era ajena a ello, de ahí que ese diario se publicitase con un componente de izquierdas, ofreciendo un punto de vista distinto al que provenía del centro-derecha, que no se caracterizaba por su objetividad. A su vez, el dominio de la información estaba asociado al monetario, con lo cual el margen de actuación de las fuerzas de izquierdas (que no fuesen el PSOE) era bastante limitado, frente a otros grupos dominantes:

[...] Existe, a nuestro juicio, un amplio espectro de opinión que permanece silenciado sistemáticamente e, incluso a veces, culpablemente silencioso, con escasa presencia en nuestros pueblos, ciudades, etc. ¡Es a este sector de la vida pública de nuestra Región al que queremos ofrecer nuestras páginas que quedan abiertas desde este momento a su colaboración! / Estamos convencidos de la necesidad de poner en pie un medio de comunicación de ámbito regional que contrapesase el poder omnipresente e intoxicador de la prensa actual y apoyamos desde aquí ese proyecto de creación de un periódico nuevo aún en fase de concreción, pero, al mismo tiempo, entendemos que resulta necesario, también, otro tipo de periodismo más cercano a los intereses de cada zona, de cada pueblo. ¡Ese es el periódico que queremos hacer! / En él mezclaremos pasado —recuperando nuestra historia, tradiciones, etc.— presente —luchando por la recuperación de nuestro deteriorado espacio físico, criticando y sugiriendo alternativas, etc.— y futuro —estimulando la creatividad, sirviendo de núcleo de

encuentro, etc.—. / Imperativos de carácter administrativo y legal nos obligan a aparecer como órgano de expresión de un colectivo bajo las siglas de ICU, pero desde estas páginas no defenderemos las tesis de ningún grupo político en particular (¡ICU o cualquier otro!). / Reiteramos nuestro compromiso, estrictamente crítico, con la sociedad en la que nos desenvolvemos y en la que trabajamos.²¹

Por tanto, este primer editorial sirvió para dejar bien claro que *El Búbo* no era el órgano oficial de ICU en La Orotava. Por el contrario, aunque dos de sus miembros provenían de la lista electoral de la candidatura de 1987, solo se utilizó el nombre de esa formación como paraguas para editarlo, lo cual constituye la peculiaridad más destacada de esta publicación. Respecto a los «Aguijonazos», en este primer número ya se resaltaba el proceso de especulación urbanística que estaba sufriendo La Orotava, en concreto el polígono industrial de San Jerónimo, donde la empresa Gestur²² había adquirido una importante cantidad de suelo, y sobre el cual se insistiría en el siguiente número. Este proceso estaba apoyado por ATI y suponía un intento de ampliación de esa zona industrial, no para beneficiar a las pequeñas y medianas empresas villeras que se pudiesen asentar allí, sino a las grandes, de carácter externo y que consumían gran cantidad de suelo, circunstancia que se sintetiza en este fragmento: «¿Cómo es posible que, en una zona concebida para dar salida a las pequeñas y medianas empresas del municipio de la Orotava, (¡así lo vendió la propaganda de ATI en su día!), apenas se haya instalado ninguna de ellas?».²³

Los «Aguijonazos» también sirvieron para atacar las vinculaciones entre el poder religioso y ATI, circunstancia que era más que conocida públicamente, todo bajo un plano satírico, donde se mostraba al alcalde, Isaac Valencia Domínguez, y a los concejales de su Grupo de Gobierno actuando a su antojo en la gestión del Consistorio, de lo cual responderían ante un hipotético Juicio Final. Hay que destacar que uno de los artículos de esta sección quedó inconcluso, en concreto el

21 «¿Qué pretendemos con este periódico?», en *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 0 (febrero 1988), La Orotava, p. 1.

22 Gestión Urbanística de Santa Cruz de Tenerife, S.A. (Gestur Tenerife) es una sociedad pública, que se constituyó en 1979. Su objetivo social inicial fue la creación de suelo urbanizado para actuaciones residenciales, industriales y de equipamiento, si bien en 1999 lo modificaría por otro relacionado con cuestiones de asesoramiento diverso para empresas o entidades públicas y privadas. Actualmente, está adscrita a la Consejería de Transición Ecológica, Lucha contra el Cambio Climático y Planificación Territorial del Gobierno de Canarias. (Quiénes somos. *Gestur Tenerife* [en línea]. ©Gestur Tenerife [consulta: 1 de junio de 2020]. Disponible en: www.gesturtf.es).

23 VOLTAIRE. «Aguijonazos», en *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 0 (febrero 1988), La Orotava, p. 2.

«Diccionario del Diablo», redactado por Ambrose Bierce, donde se relacionaban los distintos vocablos asociados con dicha figura religiosa y que se presentaban bajo una fórmula de humor satírico.

Por otro lado, los textos de mayor peso y credibilidad eran los que estaban relacionados con aspectos sociohistóricos del valle de La Orotava, que trascendían la defensa de este espacio natural, frente a los intereses por reconvertirlo en zona hotelera y residencial. En concreto, la zona de El Rincón se convirtió en un campo de lucha entre los nacionalistas y las fuerzas de izquierdas, los ecologistas y una parte de la ciudadanía de La Orotava, que se oponían a la construcción de un campo de golf y de miles de plazas turísticas en este espacio natural.²⁴ En «Calígula nombró senador a su caballo (Opiniones sobre el futuro del turismo social en la Orotava)», A. Sebastián Gutiérrez se encargó de sintetizar esta lucha, defendiendo los valores patrimoniales que tenían el municipio y el propio Valle y cómo se estaban perdiendo a pasos agigantados por la referida especulación urbanística, lo cual iba en detrimento de su idiosincrasia, aumentando el consumo de suelo y la destrucción del paisaje:

[...] Sin duda éste empezará siendo un amplio campo rodeado por una especie de construcciones de gran calidad, baja altura y un matiz canarista en su presentación. Pero acabará siendo un minigolf asfixiado por un complejo de apartamentos cuyas líneas internacionalistas abogarán en sus últimas fases por los conceptos del posmodernismo de turno.²⁵

Frente a un modelo de turismo propugnado en el estudio realizado en 1964 por el arquitecto y urbanista Nicolas Manuel Baud-Bovy, que se reflejaría en el *Plan de Ordenación Turístico de las Islas Canarias*, en el Puerto de la Cruz se había

24 En 1984 se formó la Plataforma Ciudadana de Defensa de El Rincón debido a que el Grupo de Gobierno del Ayuntamiento de La Orotava planteó la recalificación de esta zona como urbanizable. La movilización ciudadana consiguió más de 30000 firmas para declarar ese espacio como Paisaje Natural Protegido, amparándose en la Ley Autonómica 10/86, de 11 de diciembre, de Iniciativa Legislativa Popular. En 1992 se aprobó la Ley 5/1992, de 15 de julio, para la Ordenación de la Zona de El Rincón, La Orotava, y cinco años después el Decreto 343/1997, de 19 de diciembre, por el cual se aprueba definitivamente el Plan Especial de la zona de El Rincón, en el término municipal de La Orotava (Tenerife). Esto determina que El Rincón sea el primer espacio agrario de España con una ley propia para su protección. (MARTÍN MARTÍN, VÍCTOR O. & LUIS .M. JEREZ DARIAS: «Terratenencia y organización del territorio en La Orotava (Tenerife)» [en línea], *Investigaciones Geográficas*, 2011, dialnet.unirioja.es (8 de junio de 2020).

25 HERNÁNDEZ, A.S.: «Calígula nombró senador a su caballo (Opiniones sobre el futuro del turismo social en La Orotava)», en *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 0 (febrero 1988), La Orotava, p. 3.

desarrollado otro totalmente opuesto, basado en la construcción de hoteles y residencias para el turismo, dejando a un lado la idea de sostenibilidad. Por eso, La Orotava no debía mirarse en ese espejo y era necesario articular medidas que evitasen la degradación o pérdida de su patrimonio arquitectónico —concentrado en su casco urbano— como reclamo para un turismo de calidad. Esto obligaba al Consistorio a actuar sobre los distintos inmuebles que formaban parte de esa red patrimonial, llegando incluso a su reconversión con fines culturales.

Esta defensa de la naturaleza, del paisaje, del patrimonio y de la configuración del territorio se complementó con otro artículo, «*El Valle de la Orotava: un paseo en compañía de ilustres viajeros*», de Miguel Hernández González. Su argumento se basó en fragmentos de obras como las de Adolphe Coquet (1841-1907) y Sabin Berthelot (1794-1880), remarcando la transformación que se había producido en ese espacio, que pasó de convertirse en un referente de los viajeros decimonónicos, por su rico patrimonio natural y su valor paisajístico, a una imagen en el recuerdo, gracias a la progresiva presión urbanística y el tráfico de vehículos. La Orotava era otra muestra de ese mundo abigarrado, donde convivía un pasado arquitectónico, que presentaba importantes trazas de deterioro, con un presente dominado por construcciones de cemento y carteles publicitarios. Además, el artículo no solo era un recuerdo bucólico de la belleza de ese lugar, por la que se sintieron atraídos todos esos viajeros, sino también una crítica hacia la oligarquía y el caciquismo. La Orotava tenía un rico patrimonio arquitectónico de carácter civil, pero construido gracias a la riqueza generada por la explotación de mano de obra por parte de esa minoría, dueña de la propiedad de la tierra, con lo cual, ahora, la defensa pública de ese patrimonio privado hundía sus raíces en ese histórico desequilibrio social.

Por otro lado, en este número se prestó atención a la importancia que jugaban las Matemáticas en el desarrollo de la vida diaria y su aplicación práctica en la economía doméstica. Para ello, José Manuel González Rodríguez (1957-) sintetizó en «Sistemas de cálculo en base no decimal» cuál había sido su desarrollo histórico y su importancia como sistema de cómputo. Este autor demostraba la relevancia que tiene esta disciplina en la sociedad, dejando a un lado la concepción abstracta y compleja asociada tradicionalmente a ella. Su exposición se basaba en que la mayoría de las acciones y las decisiones en las relaciones sociales y de producción conllevan el uso de las Matemáticas, sin las cuales no se entiende el producto final, derivado de un cálculo previo. Esto supone que todos las empleamos en nuestros actos, en mayor o menor medida, y que ese uso e interpretación determinan el funcionamiento de la base socioeconómica de cualquier comunidad. Este artículo de González Rodríguez entroncaba con su línea de investigación, centrada en la etnografía canaria y que desarrollaría profusamente en años sucesivos, en algunas de cuyas obras

abordaría los conocimientos matemáticos de la sociedad rural y su aplicación a su correspondiente sistema de producción e intercambio.²⁶

Por último, hay destacar la importancia que se le dio al tema de la Ilustración en *El Búbo*, hasta el punto que se publicaron artículos en los tres números, que formaban parte de las separatas ya indicadas. El tratamiento de este movimiento cultural, social, político y filosófico, dominado por el poder de la razón y la Ciencia, en detrimento de la religión, respondía a la inquietud intelectual de algunos de sus integrantes hacia el mismo, caso de Miguel Hernández González, que además utilizaba el nombre de Voltaire como seudónimo en la sección «Aguijonazos», y de José Luis Prieto.

No solo se trataba de abordar su importancia en la transformación del pensamiento cultural y científico en la sociedad moderna, sino servir de contrapunto al papel preponderante que tenía la religión en la sociedad de La Orotava. La Ilustración representaba el siglo de la razón y de los avances científicos, frente a la concepción oscura de la teocracia y el sometimiento de las personas al poder religioso. Por eso, en el número 0 se recurrió a dos escritores de esa época, con los cuales comenzar este nuevo cambio: a) Por un lado, el filósofo Immanuel Kant, con *Razonad todo*, fragmento perteneciente a *Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?* (1784), a través del cual se expuso en qué consistía ese movimiento, donde la religión encadenaba a la sociedad a un pensamiento sumiso, alejado de las explicaciones racionales de los fenómenos y hechos, con lo cual esa misma sociedad permanecía supeditada a los poderes fácticos;²⁷ b) Por otro, el marqués de Sade, con un texto que formaba parte de *La filosofía en el tocador* (1795)²⁸, donde el tema de la sexualidad en la mujer le sirvió como pretexto para defender una sociedad en la cual la libertad individual debía estar por encima de las leyes aprobadas por las instituciones, conllevando un proceso de rebeldía contra los poderes fácticos.

Asimismo, en el número 1 la figura elegida fue la de Voltaire, en esta ocasión con un fragmento de *Tratado sobre la tolerancia con ocasión de la muerte de Jean*

26 En concreto, nos referimos a *Medidas y contabilidades populares: las cuentas de las pescadoras y venteras del Valle de La Orotava* (Centro de la Cultura Popular Canaria, 1991). A esta obra se les sumarían otras posteriores como *Cestos, cestas y medidas populares en la tradición campesina de Canarias* (Asociación Cultural Pinolere Proyecto Cultura, 2005) y *El cielo y tierra: saberes populares sobre estrellas, el sol y la luna* (Ediciones Geneto, 2005).

27 KANT: «Razonad todo», en *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 0 (febrero 1998), La Orotava, p. 7. El título del artículo se corresponde con parte de una frase de *Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?* (1784).

28 MARQUÉS DE SADE: [Fragmento sin título], en *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 0 (febrero 1998), La Orotava, p. 7.

Calas (1763),²⁹ donde el mensaje que se transmitía era muy parecido al de Kant: siempre había que priorizar la moral por encima de cualquier dogma religioso. Por último, en el número 2 se retomó a ese filósofo alemán con *Pedagogía* (1803), como contrapunto para exponer la importancia de la razón y su relación con la educación, sin que se produjese así la supeditación a la religión.

Número 1 [marzo 1988]

El editorial de este número retomó el discurso clásico de denunciar la utilización de los cargos públicos para beneficio personal por quienes los detentaban y para tejer las correspondientes redes clientelares, sin atender a los problemas evidentes que afectaban a los villeros. El Gobierno de ATI actuaba de esa manera y la Transición no supuso un cambio excesivo con respecto al período anterior, ya que los vecinos seguían ahora los dictados de un partido donde no tenían cabida la reflexión y el debate público. Por su parte, el contraeditorial, dentro de su línea filosófica, retomó de nuevo los principios de la Ilustración e incluso de la Revolución Francesa para hacer un llamamiento urgente con el fin de establecer una auténtica sociedad moderna, ya que la surgida a raíz de la muerte de Franco había perdido su interés por la cultura como epicentro, priorizando aspectos más banales y alejados de la utilización de la razón.

Tal y como ya indicamos, los «Aguijonazos» de este número tuvieron como uno de sus objetivos la adquisición de terrenos por Gestur en el Polígono de San Jerónimo, que ahora entroncaba además con el problema del desdoblamiento de la Autopista TF5 y la ocupación de más suelo para el desarrollo de infraestructuras, que tenían un planteamiento funcional y ecológico más que cuestionable. No obstante, desde *El Búho* se le daba el correspondiente giro irónico a la información, presentando al Consistorio como el teórico valedor de los intereses municipales desde una perspectiva de la defensa del territorio y del suelo, frenando con ello la expansión de Gestur sobre ese entorno, que debía destinarse a la pequeña y mediana empresa de La Orotava. Esta sección continuaba ahondando en otros elementos

29 El fragmento pertenece al capítulo veinte de esa obra, titulado *Relación de una disputa de controversia en China*. Por otro lado, Miguel Hernández reconoció que recurrir a Voltaire no fue algo excepcional, sino que se trataba de una figura que la consideraba importante dentro del contexto del conocimiento, tal y como lo expresó de la siguiente manera: «En él se encontraban referencias a Voltaire, escritas por mí y que me reafirmaban en mi postura sobre él, que ya mostré anteriormente en *El Aguijón*» (HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, MIGUEL. Entrevista personal..., op. cit.).

relacionados con la gestión de ATI, así como en cuestiones religiosas. Uno de los ejemplos lo constituía la supuesta dualidad de poderes que se establecía entre el Consistorio y el barrio de La Perdoma, que era conservador y afín a ese partido. De nuevo, la ironía centraba sus miras en la histórica pretensión de ese núcleo de independizarse con respecto al propio municipio de La Orotava y la alusión a que uno de los concejales de esa Corporación, que procedía de esta zona, utilizaría su cargo para lograr ese fin. En otro caso, los comentarios se tensaban al afirmarse que los miembros de AC-INC habían denunciado que los ediles de ATI tenían unos salarios elevados, circunstancia recalcada desde hacía tiempo por distintas formaciones:

Irritables están nuestros ediles de ATI ante la pertinaz persecución a que se ven sometidos por AC-INC que una y otra vez airea sus sueldos con “dedicación y sin dedicación exclusiva”. ¿Se avergonzarán los munícipes de la cuantía de los mismos? ¿o solo alguno de los mandamases que disfrutando de pingües beneficios en sus saneados negocios aún se asignan suplementos, —esos sí—, escandalosos?³⁰

En líneas generales, este número aumentó su calidad con respecto al anterior, gracias a una serie de artículos centrados en aspectos agrícolas, históricos y filosóficos y escritos por expertos en estos temas. Por un lado, destacó la colaboración de Wladimiro Rodríguez Brito, especialista en el mundo agrario de Canarias y que había colaborado previamente en *El Aguijón*. Posiblemente, esta nueva participación tenía su justificación en las relaciones de amistad entre él y alguno de los miembros del consejo de redacción de *El Búbo*, sin olvidar asimismo que Rodríguez Brito pertenecía a ICU.

Sin duda alguna, «La reconversión del plátano: un asunto confuso» supuso una síntesis del problema del precio de venta de este fruto en esos momentos y del modelo de producción, que estaba provocando un proceso de reconversión en el sector. La situación era muy grave porque afectaba a zonas plataneras tinerfeñas, entre las cuales estaba la del valle de La Orotava, donde además se preveía el cese de su cultivo para destinar las tierras a fines turísticos, tanto a la construcción de zonas hoteleras como a espacios de esparcimiento.

Por otro, «La anticoncepción en Canarias durante el Antiguo Régimen», de Manuel Hernández González, se adentraba en la mentalidad y en los métodos

30 VOLTAIRE: «Aguijonazos», en *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 1 (marzo 1998), La Orotava, p. 2.



La Orotava siglo XX.

anticonceptivos de las mujeres en el Antiguo Régimen, principalmente el coitus interruptus, a lo que se sumaba el papel del aborto y sus consecuencias sociales y físicas en ellas. Si bien este tema era aún tabú en la sociedad canaria de finales de la década de 1980, su análisis, desde la perspectiva histórica, demostraba el papel que había jugado la sexualidad en la vida cotidiana, sobre todo en la mujer, que quedaba estigmatizada en caso de embarazo fuera del matrimonio, y su relación con las altas tasas de mortalidad infantil.

Por último, José Luis Prieto, en «La modernidad y nosotros, que la quisimos tanto», artículo con el que se iniciaba la sección «El Búho debate» y del que ya dio constancia en el contraeditorial, reflexionaba sobre el cambio radical y abrupto que sufrió la sociedad española al pasar de un sistema autoritario, como era el franquista, a otro democrático, donde sus pilares básicos tuvieron que construirse aceleradamente. Ese tránsito ya se había producido mucho antes en otros países, debido al espíritu de la modernidad de una generación que cuestionaba desde los sistemas políticos hasta los económicos. Pero todas esas luchas globales y las libertades implícitas se habían diluido rápidamente, lo mismo que el socialismo que representaban, porque esa misma sociedad ahora solo le prestaba atención al capital y a la individualidad como motores de la existencia.

Un último aspecto que se trató en esa misma sección fue el problema de la carestía de viviendas sociales en La Orotava, que afectaba de lleno a las familias con rentas muy bajas, a lo que se sumaban las deficiencias estructurales del grupo

de viviendas de esa misma característica, situadas en el barrio de San Antonio.³¹ Esto era solo una muestra de la misma situación por la que pasaban la mayoría de los barrios localizados fuera del casco urbano, herencia de la paupérrima gestión durante el franquismo, donde no se contó con la colaboración del Consistorio para paliar este hándicap. Y esa misma línea de actuación tenía su continuidad con el Gobierno de ATI-CC porque mientras una parte importante de la sociedad villera carecía de medios para comprar una casa, paralelamente se estaba desarrollando un proceso de adquisición de suelo por parte de las constructoras privadas para especular en el libre mercado, sin que el Ayuntamiento desarrollase un programa social de viviendas.

El Búbo volvía a enfatizar que los poderes públicos no atendían a los intereses de los ciudadanos, sino que estos últimos debían autoorganizarse para demandar y mejorar su situación. El ejemplo más evidente fue el surgimiento de la Coordinadora Popular de la Vivienda de Canarias, que había propuesto la creación del Instituto Canario de la Vivienda y el control y regularización del acceso a las viviendas de promoción pública, teniendo en cuenta las rentas familiares.³² Esta demanda llegó al valle de La Orotava, formándose varias

31 En torno a 1961 se edificó en el barrio de San Antonio una primera fase de setenta y cinco viviendas sociales, estructurada en diversos bloques dispuestos asimétricamente sobre el terreno. En 1963 se construyó la escuela y cuatro viviendas para maestros, así como otras cuarenta viviendas sociales, también en varios bloques y dispuestas en torno a la plaza de la iglesia. Todas estas viviendas se vieron afectadas por aluminosis, demoliéndolas a principios de la década de 1990. En 1964 se licitó la edificación de la fase correspondiente al Plan Nacional de Viviendas XXV Años de Paz. Posteriormente, se construyeron las fases denominadas Marmolán y Barbuzano. En 1993 se licitaron las obras de los grupos San Antonio de Padua y San Antonio María Claret. Por último, en 2010 se hizo lo propio con las últimas sesenta y cinco viviendas sociales, que fueron entregadas en 2014. (TORRES RAMOS, P.D. Información oral. Gestor Técnico Municipal de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de La Orotava (Tenerife), 8 de julio de 2020).

32 PRIETO, JOSÉ LUIS: «Ley de viviendas sociales», en *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 1 (marzo 1998), La Orotava, p. 6. La Coordinadora Popular de la Vivienda de Canarias tuvo su origen en 1979, cuando se fundó la Asociación de Afectados de Viviendas del Antiguo Polígono de Jinámar, siendo Elías Medina Hens uno de sus cofundadores. En 1980 dicho movimiento se consolidó como dicha Coordinadora Popular, si bien sus estatutos se aprobaron en 1982, con lo cual quedaba legalizada formalmente. Se trató de un movimiento reivindicativo popular de la vivienda social, canalizado tanto por las asociaciones de vecinos como por todas las personas afectadas y necesitadas de una vivienda, en vista que los poderes públicos desatendían este recurso básico y de que las empresas constructoras entregaban las obras de los nuevos polígonos en muy mal estado. («Legalizada la Coordinadora Popular de la Vivienda», en *Tierra Canaria: órgano de difusión del Partido Comunista de Canarias*, núm. 2 (febrero

asambleas para trabajar este tema, y en el caso concreto de La Orotava había dado pie a la reactivación del papel reivindicativo de las asociaciones de vecinos, que por entonces ya estaban bajo el dominio de ATI.

Número 2 [abril/mayo 1988]

Este número fue casi un monográfico, dedicado a la defensa de la enseñanza pública y laica, frente a la privada y religiosa, con la excepción de algunas secciones como el «Editorial», que estuvo centrada en el proyecto de urbanización de El Rincón. La trascendencia de este último tema medioambiental, dentro y fuera de la sociedad villera, e inserto en la línea editorial de abordar aspectos de actualidad, supuso que, desde el propio periódico, se adelantase que ya se estaba planificando el contenido del siguiente número para dedicarlo a esta polémica cuestión. No obstante, esto nunca se llevó a cabo porque *El Búho* cesó precisamente con este, correspondiente a abril/mayo.

Respecto a la enseñanza pública, se reclamaba un apoyo intensivo del Estado para salvar todas las deficiencias existentes y para garantizar su calidad. Esto suponía que no financiase centros privados con dinero de los ciudadanos, sino que este último se emplease únicamente para el sostenimiento de la enseñanza pública; la necesidad de crear más centros públicos, destinados a cualquier alumnado, lejos de las directrices de los centros religiosos, que dividían a las personas según sus creencias; y fomentar un aprendizaje sin valores que adoctrinasen y con conocimientos científicos y universales.

La elección de este tema no fue un hecho aislado. Por un lado, aunque ya hemos indicado que *El Búho* no tuvo relación con ICU, sí recogió la preocupación y algunas ideas claves sobre la situación por la que pasaba la enseñanza pública, tanto a nivel general como en La Orotava, y que formó parte del programa

de 1982), Las Palmas de Gran Canaria, p. 7; GONZÁLEZ RAMÍREZ, FEDERICO E.: *Polígono de Jinámar. La isla interior. La producción de espacios sociourbanos y habitus educativos de exclusión (1967-1987)*. Tesis doctoral. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas, 2015, pp. 271-274, acceda.cris.ulpgc.es (6 de junio de 2020). Por su parte, el Instituto Canario de la Vivienda es un organismo autónomo, creado tardíamente a través de la Ley 2/2003, de 30 de enero, de Vivienda de Canarias, y está adscrito actualmente a la Consejería de Obras Públicas, Transporte y Vivienda del Gobierno de Canarias. Su aparición respondía a lo establecido en el Estatuto de Autonomía de Canarias, donde se reconocía a favor de esta comunidad autónoma la competencia exclusiva en materia de vivienda y con el fin de regular las acciones para hacer efectivo el derecho de los ciudadanos a ella (según lo previsto en el artículo 47 de la Constitución) en el territorio canario.

electoral de esta fuerza en las elecciones municipales de 1987. De este modo, se estableció una línea de continuidad para seguir defendiendo la importancia que tenía aquella en el desarrollo de la sociedad. Al respecto, Miguel Hernández reconoció que, durante la campaña electoral de 1987, ese partido puso hincapié en mejorar el estado de la enseñanza en el municipio, ya que carecía de infraestructuras y de medios pedagógicos adecuados y las ratios de población por aula eran muy elevadas, entre otras muchas deficiencias:

[...] Una de las cosas en las que más estábamos preocupados era la enseñanza pública. En esa época no había una puesta clara y definida en su defensa, lo mismo que la ausencia de un mercado municipal y todo lo conducente a la participación ciudadana. En este último caso, no se trataba de convertir toda la gestión municipal en una forma de asamblea permanente, pero sí darle mayor protagonismo a la ciudadanía para darle una mayor vertebración, aunque realmente esto nunca se ha logrado.³³

Por otro lado, y en lo que respecta a la enseñanza pública en su nivel de secundaria, en un primer momento La Orotava solo tuvo un instituto de Bachillerato, con un carácter privado, ya que estaba gestionado por la congregación católica de los salesianos. Hubo que esperar al curso académico de 1968/1969 para que se crease la Sección Delegada Mixta Tipo A del Instituto Nacional de Enseñanza Media de La Laguna, con lo cual fue el primer centro público de la localidad donde se impartió el Bachillerato Elemental y Superior, hasta que en 1974 surgió el Instituto de Bachillerato Mixto de La Orotava. Esto da idea de las dificultades que existieron para crear un servicio fundamental de estas características en el entonces tercer municipio más poblado de Tenerife y las limitaciones que tuvieron sus vecinos para acceder a un nivel educativo superior.

A la altura de finales de la década de 1980, mientras la comunidad salesiana seguía contando con el beneplácito y el respaldo del Ayuntamiento, la enseñanza secundaria de carácter público seguía estancada, sin que se articularan medidas desde esa institución para presionar y demandar mejoras en las instalaciones y un servicio más efectivo. De nuevo, Miguel Hernández, partiendo de su experiencia como docente en ese Instituto, recogió la influencia que ejercía dicha comunidad en La Orotava y la necesidad de articular más inversión pública y de calidad en el desarrollo de la enseñanza:

33 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, MIGUEL. Entrevista personal..., op. cit.

[...] En la época que yo estaba como director, estaba claro que había que potenciar un sistema educativo que no solo compitiera con la educación que provenía del franquismo, que estaba digamos «representada» por el colegio Salesianos y en menor medida por el de La Milagrosa, sobre todo porque el primero tenía influencia considerable en la vida social de La Orotava. Por eso, desde el Instituto teníamos claro que lo que teníamos que hacer era dignificar y convertir en algo con potencia la educación pública en la localidad. En esa época, solo había un instituto público y tenía bastante prestigio.³⁴

Tal y como indicamos, la importancia de este asunto en este número del *El Búho* radica, incluso, en la división de temas, ya que, salvo el editorial, los «Aguijonazos» y la sección de Arte, el resto abarcaron esta cuestión, hasta el punto que se constatan cinco artículos y un extracto de la obra *Pedagogía* de Immanuel Kant, que guardaba relación con esa línea argumental. Todos los autores de esos cinco textos eran profesores en activo del sector público y tres de ellos habían coincidido profesionalmente en el Instituto de Bachillerato Villalba Hervás (posteriormente llamado Rafael Arozarena), con lo cual conocían la realidad de la enseñanza pública de esa localidad y cuáles eran las deficiencias que había que cubrir. En concreto, se trataba de Miguel Hernández González (profesor de Física), que utilizó el seudónimo de *Celestín* en uno de los dos artículos que escribió; Juan José Martínez Sánchez (profesor de Geografía e Historia) y José Luis Prieto (profesor de Filosofía). Por su parte, José Manuel González Rodríguez era por entonces profesor de Matemáticas en la Universidad de La Laguna.

El primero de esos cinco artículos fue «Parábolas educativas de A.T.I. de La Orotava por una enseñanza laica y popular», de *Celestín*, que supuso una llamada de atención a la ciudadanía ante la pasividad que mostraba por el poco valor que le daba a la enseñanza. En concreto, la crítica se centraba en que la mayoría de los vecinos de La Orotava seguían los dictados del discurso de ATI, sin cuestionar sus planteamientos, para lo cual era necesario desarrollar un espíritu crítico, que se obtenía a través de la enseñanza pública y laica. Esta última era la garantía de la formación de un bagaje cultural amplio y diverso, sin estar sometido a cortapisas ideológicas ni de creencias religiosas, con lo cual aquellos tendrían una mayor autonomía de pensamiento y decisión. Esta circunstancia no casaba con la línea educativa que promovía esa formación nacionalista en la Villa, ya que se consideraba que no era plural y mantenía un sesgo, gracias a su apoyo preeminente a los centros escolares religiosos y privados, tanto el de Los Salesianos como el de La Milagrosa.

34 Ídem.

Este artículo estaba interrelacionado con otro también del propio Miguel Hernández González, titulado «Crónica de un desamor», basado otra vez en esa misma forma de actuar por parte de ATI. Por un lado, demostraba los lazos históricos que existían entre la enseñanza religiosa y quienes se habían dedicado a la política y ocupado cargos públicos en la localidad, todos procedentes de la Villa Abajo, es decir, dentro del entorno del casco urbano. Por otro, la situación marginal por la que pasaban los colegios públicos del municipio, con problemas evidentes de infraestructuras y la falta de atención por parte del Consistorio, la misma que, por el contrario, sí le brindaba a los distintos centros privados de índole religiosa, localizados en la Villa Abajo, donde la diferencia era acentuada entre unos y otros.

En «La Orotava: instrucción pública y divina providencia», Juan José Martínez hizo un recorrido histórico por la evolución de la enseñanza en ese municipio desde el siglo XVI hasta la década de 1960, inserto en su línea de investigación académica. Partiendo de la base que aquella estuvo en manos eclesiásticas desde la finalización de la conquista de Tenerife, hubo que esperar a los gobiernos liberales del siglo XIX para que se dieran los primeros pasos para implementar lo que se consideraba como la instrucción pública. No obstante, tuvo que hacer frente no solo a la oposición de la oligarquía, que necesitaba mano de obra analfabeta para seguir concentrado el poder y la riqueza, sino a las deficiencias que se encontraron los maestros para desarrollar su profesión, tanto a nivel salarial como logístico.

El marcado acento rural del municipio, la configuración geográfica con núcleos de población aislados y esa dependencia de la población de los terratenientes fueron algunas de las características que se enquistaron durante décadas en la enseñanza pública villera. A esto se sumó la gran carestía de construcciones escolares, cuyo ritmo de crecimiento fue bastante lento en relación al de la población, circunstancia que seguía más que latente a la altura de la década de 1960, conjugándose con las altas tasas de analfabetismo y el absentismo escolar, que eran síntomas de la falta de medidas y leyes efectivas por parte del Gobierno.

Por su parte, «Educación ¿para qué?», de José Luis Prieto, reflexionaba sobre la importancia de la enseñanza en el contexto de la formación personal y profesional, así como su trascendencia para crear nuevos conocimientos para retroalimentar las distintas disciplinas. No obstante, denunciaba que las escuelas se habían convertido en centros de reproducción de contenidos, con un marcado carácter teórico, donde no se fomentaba la reflexión y la crítica, a la vez que se cuestionaba el papel de los docentes por parte de los alumnos, que ya no los veían como un referente cultural. De nuevo, Prieto recurrió a la Ilustración para enfatizar la importancia de la razón y de la Ciencia en la formación de la persona y en la construcción del conocimiento, requiriendo centros con una renovación urgente, donde primase la investigación y el debate. Además, gran parte de su

exposición se hizo bajo una línea argumental marxista, al referirse a los factores que intervenían como motores de la producción, tal y como lo demuestra esta afirmación: «En la sociedad informatizada el saber es valorado como fuerza de producción, posee un valor de cambio como mercancía informacional indispensable para la potencia productiva».³⁵

El último artículo, «¿Qué tipo de Universidad queremos para Canarias?», de José Manuel González Rodríguez, abordaba la tensa y preocupante situación por la que pasaba la enseñanza de ese nivel en el Archipiélago, teniendo en cuenta las movilizaciones que se habían producido a nivel nacional desde finales de 1986, producto de la reforma educativa pretendida por el Gobierno socialista de Felipe González (1942-).³⁶ De nuevo, la falta de inversión para garantizar su modernidad y su adecuación al mercado laboral, la baja retribución salarial de los docentes, el estado de las plazas que ocupaban estos últimos y unos planes de estudios más efectivos eran algunos de los muchos problemas que seguían sin resolverse, a pesar de contar con un Gobierno progresista. Si a esto se le sumaba que este último apoyaba la proliferación de centros concertados, en vez de defender las reivindicaciones por una enseñanza pública, abierta, de calidad y sin ningún tipo de cortapisas, el panorama que se dibujaba en el horizonte no

35 PRIETO, JOSÉ LUIS: «Educación ¿para qué?», en *El Búbo: el periódico que sale en la noche*, núm. 2 (abril/mayo 1998), La Orotava, p. 6.

36 Esas movilizaciones se produjeron en el curso académico 1986/1987, abarcando aproximadamente cinco meses (desde noviembre-diciembre de 1986 hasta abril-mayo de 1987) e iniciándose, primero, en los institutos y, luego, extendiéndose a las universidades españolas. Siguiendo la oleada de las protestas francesas por la ley Devaquet, los estudiantes españoles comenzaron su movilización en noviembre de 1986 por la implantación reciente de la Selectividad. Esta última se convirtió en un instrumento para impedir que muchos accedieran a la enseñanza universitaria de carácter público, y había dejado fuera recientemente a miles de estudiantes, gran parte procedentes de familias obreras. Con este paso, se ponían las bases para crear una universidad más elitista, dando lugar a las consiguientes manifestaciones, que implicaron el rechazo a la Selectividad y la solicitud de la gratuidad de las tasas académicas, entre otras cosas. La lucha universitaria tuvo también como epicentro la protesta contra la Ley de Reforma Universitaria de 1983 y la reforma que se preveía en los planes de estudio, donde saldrían perjudicadas las carreras técnicas frente a las científicas. Al final, y en línea generales, no prosperaron las demandas centrales (eliminación de la Selectividad y gratuidad de las tasas universitarias). («El hijo del obrero a la Universidad: las movilizaciones estudiantiles del 86/87» [en línea], *La Caja de Herramientas. Biblioteca virtual de la Unión de Juventudes Comunistas de España*, [sin año], archivo.juventudes.org (1 de junio de 2020); JARA, ROBERTO: «A 30 años del curso 86/87: y la juventud tomó las calles. (Con fotogalería) Repasamos las manifestaciones estudiantiles más masivas de la historia del Estado Español para pensar hoy en día un movimiento estudiantil pro-obrero y combativo» [en línea], *La Izquierda Diario*, 2017, www.izquierdadiario.es (1 de junio de 2020).

era nada halagüeño. Por eso, González Rodríguez tenía claro que todo el sistema estaba abocado a una clara división entre los centros universitarios con personal preparado y con gran inversión, normalmente de naturaleza privada y donde las distintas generaciones que estudiaran en ellos acabarían ocupando los puestos de poder y decisión, y los centros públicos, donde continuaba el estancamiento, al no estar sometidos a reformas reales y efectivas ni a un proceso de modernización y de garantías laborales para los docentes.

Conclusiones

Tras este análisis sobre la breve historia de *El Búbo*, a continuación, indicamos las siguientes conclusiones que definieron su existencia, su método de trabajo y su contenido:

- No fue un periódico político, a pesar de que se presentase como el «órgano de expresión de ICU» en La Orotava, tal y como así constaba en su cabecera. Más allá del tratamiento crítico e irónico de algunos textos, incluido su editorial, no fue el cauce informativo de ese partido, que por otro lado ya estaba inactivo en el momento en que se creó ese medio.
- Su aparición es posterior al desarrollo de las elecciones municipales de 1987 y no tuvo relación con la dinámica de ICU. Tras esos comicios, donde esta fuerza no obtuvo ningún concejal electo, se produjo su desaparición en el panorama político municipal, quedando relegada a un plano más nominal que formal, ya que no participó en el espacio reservado a la oposición sin representación institucional. Por tanto, nunca tuvo un instrumento para manifestar su ideario porque la existencia de ese partido estuvo sometida a la eventualidad y al resultado de los referidos comicios.
- Respecto a su origen, respondió a la iniciativa de José Luis Prieto y Miguel Hernández González, principalmente, donde este último integró además la candidatura de ICU en La Orotava. No obstante, esto nunca supuso que hubiese una conexión entre uno y otro proyecto ni que se utilizase *El Búbo* para canalizar los objetivos y las pretensiones de aquella. Por el contrario, se centró en aspectos históricos, culturales y sociales de La Orotava y del valle del mismo nombre, con lo cual se producía una contradicción entre su aparente relación política (que en realidad no era tal) y el contenido (los temas tratados).
- La estructura y el tratamiento de la información tuvieron ciertas reminiscencias con el boletín *El Aguijón*, que se editó en La Orotava entre diciembre de 1978 y finales de 1980 por un grupo de personas de izquierdas, comprometidas con el cambio social y la crítica hacia la gestión

municipal de AIO. Entre ellas estuvieron Miguel Hernández González y Nicolás González Lemus, ambos vinculados también a ICU. Este hecho es importante porque en la organización y el diseño de *El Búho* se ve claramente la intervención sobre todo del primero de ellos, tanto en el estilo de la redacción del editorial de cada número como en la sección de «Aguijonazos», así como por la utilización de seudónimos que se emplearon en su momento en dicho boletín.

- No obstante, aunque se trataban de dos medios que compartían su crítica hacia el Gobierno de la AIO y ATI en La Orotava, respectivamente, representaban dos sociedades totalmente distintas: *El Aguijón* se insertó en la naciente democracia y la relativa línea aperturista, con una ciudadanía ávida de libertad de expresión, tras el control férreo ejercido previamente; por el contrario, *El Búho* encarnó el asentamiento del sistema parlamentario y de los partidos, y su creación tuvo relación con el fracaso electoral de ICU en las elecciones municipales de 1987, recogiendo el sentimiento de una parte de la izquierda local sobre lo desacertado de la gestión de ATI. Por eso, el valor informativo y el peso de su repercusión fueron distintos en uno y otro momento, a lo que se sumó que este tipo de publicaciones y temas tenían ahora un público muy limitado, que condicionaba su existencia.

- Tanto los promotores como los miembros del consejo de redacción y la mayoría de los colaboradores estaban vinculados o simpatizaban con la izquierda. Esto conllevaba una serie de inquietudes socioculturales y políticas comunes que contribuirían a transformar La Orotava, centrando su interés en las cuestiones de actualidad que afectaban a los villeros, pero que a veces tenían un paralelismo con lo que estaba sucediendo a nivel comarcal, insular y hasta regional.

Anexo

Listado de los autores y los artículos publicados en *El Búho*

Ambrose BIERCE

» *Diccionario del Diablo* [número 0, página 2]

Andoni ECHEVARRÍA (número 1)

» Burbujas [sección]

» *Casos y cosas que acontecen en el Valle* [número 0, página 9]

» Sin título [número 1, página 9]

Antonio Sebastián HERNÁNDEZ [GUTIÉRREZ]

» *Calígula nombró senador a su caballo (Opiniones sobre el futuro del turismo social en la Orotava)* [número 0, página 3]

CELESTÍN [seudónimo, véase Miguel Hernández González]

- » *Parábolas educativas de A.T.I. de La Orotava por una enseñanza laica y popular* [número 2, página 3]

Charles BAUDELAIRE

- » *Abel y Caín* [poema de *Las flores del mal* (1857)] [número 2, página 9]

Friedrich NIETZSCHE

- » ¿Qué es? [sección]
- » *El conocimiento* [fragmento de *La verdad y la mentira en el sentido extramoral* (1873)] [número 0, página 9]

Immanuel KANT

- » La Ilustración [sección]
- » *Razonad todo* [fragmento de *Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?* (1784)] [número 0, página 7]
- » *Pedagogía* [fragmento, 1803] [número 2, página 10]

Jean Paul SARTRE

- » ¿Qué es? [sección]
- » *Existencialismo* [número 1, página 9]

José Luis PRIETO [PÉREZ]

- » Contraeditorial [sección]
- » Sin título [número 0, página 1]
- » Sin título [número 1, página 1]
- » El Búho debate [sección]
- » *Educación ¿para qué?* [número 2, página 6]
- » *La modernidad y nosotros, que la quisimos tanto* [número 1, página 6]
- » *Ley de viviendas sociales* [número 1, página 6]
- » Libros [sección]
- » *El elegido. Novela de Thomas Mann* [número 0, p. 10]

José Manuel GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

- » *Sistemas de cálculo en base no decimal* [número 0, página 6]
- » *¿Qué tipo de universidad queremos para Canarias?* [número 2, página 7]

Juan José MARTÍNEZ SÁNCHEZ

- » *La Orotava: instrucción pública y divina providencia* [número 2, páginas 4-5]

Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

- » *La anticoncepción en Canarias durante el Antiguo Régimen* [número 1, páginas 4-5]

Marqués de SADE

- » La Ilustración [sección]
- » Sin título [fragmento de *La filosofía en el tocador* (1795)] [número 0, página 7]

MESLIER [seudónimo, véase Miguel Hernández González]

- » Aguijonazos [sección] [número 0, página 2]
- » Aguijonazos [sección] [número 1, página 2]

Miguel HERNÁNDEZ [GONZÁLEZ]

- » *Crónica de un desamor* [número 2, página 8]
- » *El Valle de la Orotava: un paseo en compañía de ilustres viajeros* [número 0, páginas 4-5]
- » Editorial [sección]
- » *¿Qué pretendemos con este periódico?* [número 0, página 1]
- » Sin título [número 1, página 1]
- » Sin título [número 2, página 1]

Mila RUIZ [PACHECO]

- » *Fifo Gasón. ¿...Trabajando...?* [número 0, página 9]
- » Sin título [viñeta de cómic] [número 1, página 9]
- » Sin título [viñeta de cómic] [número 2, página 8]

Nicolás GONZÁLEZ LEMUS

- » Cine [sección]
- » *Crítica: Pedro el Grande* [número 0, página 10]
- » *La chaqueta metálica. Un film de Stanley Kubrick* [número 0, p. 10]
- » TV [sección]
- » *Truffaut de nuevo* [número 0, p. 10]

SIN AUTOR

- » Poema dedicado al Sr. alcalde de La Orotava [número 2, página 2]
- » Paradojas [sección] [número 0, página 9]
- » Recomendaciones [sección]
- » *La lectura de* [número 1, página 10]
- » *Música* [número 1, página 10]
- » *TV: ciclo Marlon Brando* [número 1, página 10]

- » Sin título [sección de Arte]
- » Sin título [página dedicada al artista M. C. Escher] [número 0, p. 8]
- » Sin título [página dedicada al artista Aubrey Beardsley] [número 1, p. 8]
- » Sin título [página dedicada al artista August Rodin] [número 2, página 9]

VARIOS AUTORES

- » Aforismos [sección]
- » Textos de Friedrich Nietzsche, Stendhal, Consigna de Mayo del 68, Friedrich Nietzsche, Diderot, Fernando Pessoa y Pierre Bayle [número 1, página 9]
- » Textos de Lucano, Simone de Beauvoir, Oscar Wilde, Ambrose Bierce, Honoré de Balzac y Voltaire [número 0, página 9]

Vladimiro RODRÍGUEZ BRITO

- » *La reconversión del plátano: un asunto confuso* [número 1, p. 3]

VOLTAIRE

- » La Ilustración [sección]
- » *Tratado sobre la tolerancia* [fragmento de *Tratado sobre la tolerancia con ocasión de la muerte de Jean Calas*, 1763] [número 1, página 7]

VOLTAIRE [seudónimo, véase Miguel Hernández González]

- » Aguijonazos [sección] [número 0, página 2]
- » Aguijonazos [sección] [número 1, página 2]
- » Aguijonazos [sección] [número 2, página 2]